

ARTICULO 12.

Los azotes que se entienden baxo el nombre de cañon se darán solamente con rebenque ó mogel del menor grueso, como bastaria para tomar un rizo al juanete de un navío; pero no podrá verificarse tal castigo sino á presencia del Oficial que el Comandante destine é instruya del grado de rigor con que se deba executar en proporcion con la culpa; y el Hombre de mar que mandado por el Contramaestre ó Guardian rehusare amarrar al Delincuente, ó tomar el rebenque ó mogel para azotarlo, sufrirá la misma pena que él.

ARTICULO 13.

El Contramaestre ó Guardian que falte á la moderacion que es justa en los castigos que dé á la Gente de mar, será removido de su plaza á último Grumete del buque por el Capitan General del Departamento ó Comandante general de la Esquadra, segun á quien corresponda; y qualquier Oficial de mar de aquellas clases que habiendo obtenido licencia para haer viage en buque particular, no se presente en su destino al regreso del viage, será reputado como Desertor.

Y por tanto para que tenga en esta parte su debido efecto mi Real voluntad, mando al mi Supremo Consejo de Guerra y demas Tribunales, al Generalísimo de mi Armada Naval, como superior Xefe de ella, Oficiales Generales y Particulares del mismo Cuerpo y del de mi Ejército, Vireyes, Capitanes Generales de mis Tropas y Provincias, Gobernadores de mis Plazas, Intendentes, Justicias y demas Personas á quienes corresponda, obedezcan y cumplan en todo lo que se ha establecido en esta Ordenanza Naval; continuando en su vigor lo que anteriormente se practicaba y estaba dispuesto sobre los puntos de que no trata, mientras Yo no haga publicar las innovaciones que tengo prevenidas; y á este

fin he resuelto expedir la presente, firmada de mi Real mano, sellada con el Sello secreto de mis Reales Armas, y refrendada de mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Marina. Dada en Barcelona á 18 de Setiembre de 1802.—Yo el REY.—*Domingo de Grandallana.*

Es copia del original.—*Grandallana.*

NÚMERO 48.

Bando de 27 de Noviembre de 1802, prohibiendo que se reciban prendas de militares en las tiendas.

“Aunque por bandos de 20 de Agosto de 1762, 21 de Julio de 66 y 8 de Abril de 90, publicados con el fin de precaver la disipacion, enajenacion y empeño de prendas que los individuos de tropa hacian con frecuencia, está prohibida á toda clase de personas de cualquiera calidad y condicion la compra, venta, cambio, trueque ó recibo por empeño de armas, municiones y toda prenda de las que sean concernientes al vestuario de los soldados; no han bastado, como se experimenta, tan acertadas y justas providencias del celo de mis antecesores, sin embargo de las penas que señalan, á contener el esceso de los dueños de tiendas de pulpería, vinaterías, pulquerías y otras casas de trato, contraviniendo á lo mandado en grave daño de los mismos individuos de tropa y de los cuerpos en que sirven, por ser consiguiente que el temor del castigo obligase á los primeros por la falta en que incurren con semejante enajenacion y empeño, y por la dificultad de recobrarlas á tiempo, á cometer el delito de desercion. Para remediar este perjudicial abuso, he resuelto renovar y reiterar el contenido de los mencionados bandos, y que se guarden y cumplan las prohibiciones indicadas en ellos, con particularidad las que exprese el último citado de 8 de Abril de 90, condenando en consecuencia á los transgre-